

UNA PANDEMIA ANUNCIADA

Cuando el virus H1N1 azotó el mundo entero durante la Primera Guerra Mundial y exterminó a 20 millones de seres humanos en el globo terráqueo, se le denominó la influenza española.

Desde 1918 han habido brotes con diferentes cepas del virus, cuyas mutaciones tienen un triple origen: las aves han proporcionado segmentos de su virus aviar a la con-formación de un nuevo virus, y los cerdos también junto con los humanos han contribuido a la estructuración del virus de la influenza H1N1 del 2009.

Afortunadamente, el desarrollo de los antibióticos y las nuevas técnicas de manejo de complicaciones pulmonares, han disminuido el impacto de éste virus en el ser humano. No obstante, el elemento proteico aviar en el virus del 2009 es de gran letalidad y posiblemente causante de algunas de las muertes en la pandemia actual, especialmente en la mujer embarazada, que posiblemente no tiene defensas para tales elementos proteicos.

Las cifras mundiales de muertes por la pandemia en mujeres embarazadas es alarmante, y ya en Honduras representa el 26 % de los seres humanos fenecidos por el virus H1N1 del 2009.

Las asociaciones médicas del mundo y especialmente la del Colegio Americano de Ginecología y Obstetricia (ACOG), están sumamente alarmadas por los porcentajes de mujeres embarazadas que fallecen por la pandemia, y urgen a los colegas médicos y a

los Ministerios de Salud a tomar las medidas de prevención y tratamiento adecuadas para salvar a las féminas que usualmente son afectadas en el tercer trimestre del embarazo.

La vacuna ya desarrollada para el mundo entero y en forma de aerosol, contiene virus atenuados que sirven para la población en general, pero no es apropiada para la mujer embarazada. No obstante, ya existe la vacuna inyectable por vía intramuscular que contiene virus muertos que desarrollan la capacidad inmune en la mujer, sin causar efectos deletéreos en el feto ni la madre.

Todas las futuras madres deben recibir la vacuna para la influenza estacional y la vacuna para la pandemia actual del virus H1N1. Algunos científicos argumentan que se deben dar dos dosis de ésta última para asegurar una buena respuesta inmunológica en la mujer embarazada. También recomiendan no utilizar el frasco de multidosis por el contenido de Timerosal que la preserva, pues puede tener un efecto negativo en la mujer embarazada, y por eso se ha desarrollado la vacuna unidosis para éstos casos.

Si la mujer desarrolla la sintomatología debe dársele a las 48 horas, los inhibidores de la neuroaminidasa, tales como: oseltamivir y zanamivir, para detener la replicación del virus y disminuir su letalidad.

En éste número de la Revista se describe la

situación de Honduras y el efecto de la pandemia en la mujer embarazada, que ya ha provocado un 26 % (260 /1000 mujeres embarazadas), de las muertes contabilizadas.

Dr. Carlos A. Medina R.
Director Revista Facultad
de Ciencias Médicas